



Capítulo 1046: La Caída de Falcon Scott (64)



En algún momento, Sunny tuvo que admitir que no iba a romper la armadura del Carroñero, pero aun así continuó asestando una andanada de golpes feroces a la odiosa criatura; se negó a creer que el demonio fuera tan duro por dentro. No importa cuán duro fuera el caparazón, la fuerza suficiente seguramente convertiría todo lo protegido por él en una papilla sangrienta. Él mismo sufría de la misma debilidad, después de todo...

Pero por mucho que golpeará al maldito ogro, al Carroñero no parecía importarle demasiado.

'¡¡Maldita sea!!'

Desesperada y enfurecida, Sunny agarró la mandíbula de la criatura con una mano y usó la otra para apretar el brazo de la abominación. Luego, abrió la boca...

Y él mismo mordió la carne del Carroñero.

Tal vez Sunny tuvo suerte, o tal vez la armadura ósea en ese lugar en realidad había sido debilitada por sus ataques anteriores... de todos modos, finalmente sintió que algo cedía, y luego sintió un sabor despreciablemente desagradable en su lengua. Era la sangre del carroñero.

...Sunny nunca había probado algo más dulce en toda su vida.

Sintiendo que la criatura se estremecía y trataba frenéticamente de alejarse, apretó los dientes más profundamente con malvada alegría y luego arrancó un trozo de carne. Sunny lo escupió y sonrió, luego instantáneamente se arrepintió cuando un enorme puño se lanzó hacia adelante y lo golpeó en la cara con una fuerza horrible.

'Ah...'

Sunny cayó hacia atrás.

Y al mismo tiempo, la esfera negra finalmente se rompió.

Las tres capas de sombras protectoras habían sido completamente dañadas y ahora alcanzaron su límite. Una red de grietas se extendió a través del huevo y luego colapsó en numerosos fragmentos, exponiendo tanto a Sunny como al Carroñero a un calor terrible y una luz cegadora.





'Tonterías...'

El mundo se estremeció por última vez.

El mundo...

Hizo calor.

Pero al menos finalmente dejó de girar.

Sunny se encontró mirando una niebla anaranjada brillante.

La niebla era bonita y olía a fuego.

'...Creo que estoy en llamas.'

Levantó la cabeza y notó llamas lamiendo sus piernas. Afortunadamente, su resistencia elemental era lo suficientemente alta como para resistirlos. El Graceless Dusk tampoco se vio afectado por ellos en absoluto. La seda negra era agradablemente fresca.

'Bien...'

La niebla anaranjada no era más que polvo iluminado por un mar de llamas. Sunny yacía en el suelo, rodeada de escombros y escombros. Parte era incandescente y había charcos de metal derretido aquí y allá. Parecía una escena frente a un infierno de fuego.

Le dolía todo el cuerpo y respirar era extrañamente difícil... pero estaba vivo.

Con un gemido, Sunny se sentó lentamente y luego se levantó tambaleándose. No se sentía bien. Estaba terriblemente exhausto y gravemente herido. y encima envenenado. En cuanto al Carroñero...

Sunny miró a su alrededor y apretó los dientes.

'¡No me digas que el bastardo se escapó otra vez!'

Permitió que su sentido de la sombra se extendiera hacia afuera y luego sonrió.

Se alejó cojeando, rodeó un montón de escombros en llamas y se detuvo cerca del borde de una profunda huella en el suelo.

La impresión tenía unos tres metros de profundidad y pendientes casi verticales. En su parte inferior, el Carroñero quedó atrapado bajo un trozo gigante de aleación rota. La criatura parecía estar ligeramente aturdida, pero por lo demás ilesa. De hecho, la abominación ya estaba intentando levantar la aleación, que gemía bajo la tensión.

No podía escapar a las sombras, porque todo a su alrededor estaba brillantemente iluminado por las llamas y la niebla resplandeciente. No había ninguna sombra lo suficientemente grande como para que el demonio pudiera sumergirse en ella.





Por el momento, la criatura estaba indefensa.

... El problema era que a Sunny no le quedaban fuerzas para luchar. Incluso cuando pudo, todos sus esfuerzos fracasaron en romper la inexpugnable armadura del Carroñero. Lo único que logró fue hacer sangrar un poco a la criatura mordiénola.

Y sólo tenía unas pocas gotas de esencia. izquierda.

Pronto el maldito desgraciado iba a liberarse y huir... o tal vez incluso atacar a Sunny, que apenas podía mantenerse en pie, y acabar con él.

Sunny estaba en un verdadero punto muerto.

Se frotó la cara, miró fijamente al Carroñero que luchaba durante unos largos momentos y luego usó las últimas gotas de su esencia para invocar un Recuerdo.

La criatura miró a Sunny con odio y luego redobló sus esfuerzos por liberarse. Con el poder de un Diablo Corrupto, deshacerse de un trozo de aleación, sin importar cuán pesado fuera, no debería haber sido un problema... pero el Carroñero también estaba aturdido y cansado. Además de eso, quedó gravemente debilitado cuando las garras de Sunny le arrancaron el alma. Le tomaría al menos una docena de segundos escapar.

Sin embargo, el demonio pareció relajarse un poco cuando notó que la Memoria que su enemigo invocó no era una espada o un arco... en cambio, era un cofre de aleación aparentemente discreto.

Sunny suspiró y luego sonrió con frialdad.

"... Toma, bastardo. Cómete esto."

Con eso, abrió la tapa del Cofre de Codicia y lo pateó, tirando el cofre de costado.

Una avalancha de pequeños escarabajos negros se vertió en el profundo pozo desde el cuadrado negro sin fondo de las fauces del Cofre.

Aterrizaron sobre el Carroñero y mordieron instantáneamente la armadura de hueso. Donde las armas de Sunny fallaron, las afiladas mandíbulas de las alimañas oscuras fueron igualmente ineficaces... sin embargo, había incontables miles de ellas, y no todo el imponente cuerpo de la abominación estaba cubierto por una armadura. Había grietas... había huecos... había maneras de entrar.

El demonio intentó frenéticamente escapar, pero ya era demasiado tarde. Su figura quedó cubierta por una alfombra reptante de escarabajos, y luego quedó completamente enterrado bajo su masa. Más y más alimañas salieron del Cofre de los Codiciosos, hasta que el pozo se llenó casi hasta el borde. No quedó ningún rastro del Carroñero bajo la masa hirviente de pequeñas criaturas.

Sunny dio un paso atrás y luego respiró hondo.





Luego, dejó escapar una risa extraña y temblorosa.

'¡Lo hice!'

La risa de Sonny se hizo más fuerte.

'¿Qué pasa conmigo y las criaturas de las sombras... cada vez que lucho contra una, me llevan al borde mismo de la locura... y luego un poco más allá...'

Mientras se reía, el hechizo de repente le susurró al oído: [Has matado a un demonio corrupto...]

Estaba tan sorprendido que incluso se perdió la segunda mitad.

'Qué...?'

[Tu sombra se hace más fuerte.]

Al instante, Sunny sintió una avalancha de fragmentos de sombras derramarse en su alma... decenas, o incluso cientos de veces más de lo que se suponía que recibiría por matar a un Demonio Corrupto.

Cuando sus ojos se abrieron, el Hechizo habló una vez más: [...Has recibido un Eco]

